

Días Poseídos.

Textos derivados de la segunda residencia del proyecto Tlatelolco Studio.

I. El cine. Los trayectos mínimos.

Parte uno: Los desolados. Personas habituadas a la soledad que ven películas en compañía de extraños. Deshabitados de sí mismos, trabajan en la composición de líneas específicas de luz que consiguen con la ayuda de pequeños cristales que introducen a la sala sin ser vistos. Luego, esa luz atraviesa la imagen proyectada sobre la pantalla del viejo cine. De esas imágenes atravesadas por la luz, se han reconstruido algunas experiencias que consideramos importantes de compartir, aunque los asistentes en la sala lo detesten:

Las arquitecturas expuestas al olvido y al transcurrir del tiempo, pueden ser consideradas cuerpos que se comprenden en el tránsito de una constante línea de inicio, final y retroceso. La película que se muestra es parte de esa preocupación permanente: Los orígenes, los trayectos, la interpretación de la materia silente a partir del contacto con la luz.

Luego inevitablemente existen algunas reflexiones que surgen de mirar la cinta: ¿Seguiremos solos? ¿Podremos continuar este proceso evolutivo de la soledad en las salas de cine olvidadas de la ciudad? ¿Alguien vendrá a interrumpir este proceso, intempestivo de la soledad?

Tania, enamorada de las historias del año 1968

se comunica con los espejismos

habla convertida en un alma simétrica que comprende

pequeños gestos representados en la superficie del muro de proyección

y luego abandona el propósito

tratando de reunir ausencias

que aparecen

desaparecen y luego comenten extravíos

Su cuerpo no sabe dónde localizarse en el espacio

(Apenas lleno) de este complejo fílmico

intenta mantener una dirección que le asegure permanencia

se ausenta y vuelve acompañada de otros mitos:

Algunos de los compañeros caídos regresaron a comunicarse a partir de películas que tocan, entre otras cosas el tema de la soledad.

Aquí: entre este espacio de la interferencia y la luz

algunos prefieren acudir al tiempo de los silencios:

y algunos por el contrario siguen tratando de encontrar razones
para gritar/ Y ahí el grito será interminable

Este es el canal de comunicación
que abrimos para lograr acercamientos
entre humanos palpables
y humanos inmateriales

Entre personas que intentan mantener la ecuanimidad
cuando tienen el uniforme escolar
de sus hijos con algunos imperfectos
como el hueco de una bala

Algunos quisiéramos ser parte de alguna especie que evite la soledad a partir de la proyección de películas. Algunos quisiéramos tantas cosas que no se alcanzan a definir en este proyecto confuso de los cines y de la gente murió en ellos. Este cine, de algún modo fue hecho para eso. Lo sabíamos antes de entrar y nos hace felices saber que será un espacio donde convivan la sumisión y el consuelo, la coherencia de la violencia y lo pavoroso de la ternura, el espanto, los viejos

violadores y la refracción de luz en el holograma de un cuerpo, como una zona propensa a caer irremediablemente en el performance. Regresar a este episodio tétrico a partir de las razones que llevaron a un sistema represivo a terminar con toda una generación y no reparar en causas. Este es nuestro modo de conseguir habilitar los espacios del yo-pasado, del yo-futuro y del yo presente.

II. La estación: El encuentro, la estática y la cámara lenta.

Parte dos: Los que encuentran razones para el suicidio. Partitura de acciones que se cometen a partir de desplazamientos lentos, inverosímiles, para cuerpos sometidos a otra velocidad que los recapacita, que los hace volver a la vida y los mantiene detenidos durante un tiempo. ¿Cuál es el propósito? Desacralizar los rituales de la cotidianidad. Visualizar momentos exclusivos del metro Tlatelolco que queremos mantener vivos. (O eso preferimos decir para ser tomados en cuenta) Entre tanto, esto comienza así:

Un día, encontraremos otra forma de explicarnos

la muerte de nuestros muchachos, los filmes de arte no entendidos

los besos perdidos

Prepararemos las condiciones del cuerpo y la apatía
trabajaremos con el error y los bajos presupuestos
escucharemos las voces que se transcriben y
se comunican en espacios colectivizados
que ahora para nosotros resultan neutros
exentos de sentido y ternura, de revolución

Mi memoria corporal está rebasada:
Ha dejado de recordar
me aburro con frecuencia en este espacio
resinificado de futuro e intento encontrarte
en la ciencia ficción de las telepatías
en Kubrick, en Stalin, en Dostoievski

Quedamos de vernos el día de hoy en el metro
quedamos de intentar la voz que opera en relación
al estado natural de las especies

Quedamos de movernos lento

quedamos de quedarnos inmóviles

quedamos de dar amor a los desconocidos

(Mi madre solía decir que las mañanas

deberían estar prohibidas

regularmente nada sale bien)

Quedarnos detenidos hasta medio día

de las 2 a las 3 de la tarde

esperando que el día, al día siguiente

comience distinto

Escucho su voz, sus voces

comienzo a confiar en la idea de concretar

un proyecto que aborde la escala

de injusticias que cometemos a diario

sin darnos cuenta

Y otro que detalle las heridas de las parejas

que se amaron en el año de 1968

su profundidad, su injerencia política

su conciencia de clase que influyó de manera

determinante la filmografía de los años sucesivos

algunas declaraciones vertidas

algunos pequeños espacios de lucidez

Estoy parado/ inmóvil

tratando de contener la respiración en una de las estaciones

más transitadas del metro:

Pasajes/ Destinos/ Andenes vacíos/

Amantes lejanos que nos hicieron sentir que

luchar de algún modo nos terminaría dejando inmóviles

(La inmovilidad como estrategia)

Y un hilo que atraviesa desde el cuello hasta el vacío

y que ayuda a visualizar los destinos

los recorridos invisibles, las distancias imperceptibles

y los pasos de otros entre el mar de gente en la línea verde

Esta es mi vida en cámara lenta

un pretexto psico mágico para los procesos

relacionales para la alteración de las normas

de convivencia publica en la CDMX

para encausar

los accidentes ocasionales del día:

Jugar a besar y a perder

a desear y a pelear y perder

a poder y a matar y perder

a perder y a desear y perder

He perdido mis mejores días

por quedarme inmóvil sin saber que hacer

III. El departamento: Los habitantes, el performance. Las mudanzas que no quisimos hacer.

Parte tres: Soledades y filiación poética. Espacios que son mejores para lograr una iluminación precisa y espacios que no deben ser iluminados nunca. Espacios que se comprenden para ciertas acciones que más tarde se olvidan. Frases escritas en las paredes como: *Mi desgracia es mía solo mía, mía y de nadie más. ¡No la comparto!* Frases como estas que repito y repito y tú cada que me escuchas te echas a reír como histérica. Estabas borracha. Ven a ver esto: Los invitados que aguardan en los muebles de la sala montan una coreografía. De fondo hay alguien repartiendo panfletos que nos alejan de la ideología poética del siglo pasado, entre otras cosas porque dejan de considerar al amor como antídoto jurado contra las guerras.

A.

Somos víctimas mortales de la abstracción

el sexo es una abstracción

tus notas al margen de mis apuntes

son una abstracción

la intención de mantenernos *limpios*

sabiendo que el cuchillo del tiempo

nos corta en dos es una abstracción

Me pongo frente al fonógrafo

me pregunto qué música quiero escuchar

y pongo *Morning is broken*

luego todo desfallece

Te digo que la belleza se ha inventado para

para pasear los perros el domingo

te tomo de la mano

y bailamos pero bailamos mal

entonces nos detenemos y

ensayamos bien los pasos

así hasta que podemos lograr la secuencia completa

digna de ser vista por los otros

Podemos pasar la vida así

dependiendo de la exigencia de la exactitud

del perfeccionamiento de lo aprendido

Luego volteo a verte y te digo:

Este es un apartamento no es una pista de baile

pero como si lo fuera respondes

¿Eres retardado?

Sí, soy un imbécil

Entonces nos sacamos la ropa

y en dos minutos estamos tiritando de frio

porque el servicio meteorológico

del centro del país

indicaba 19 grados centígrados

pero la sensación térmica

era de dos

B.

Fui al cine con Tania

luego de la película quedamos llorando por horas

que se convirtieron en días

Permanecimos sin salir de casa oscurecidos del semblante

como si nos atravesaran imágenes terribles

de algo que intentó ser, pero no fue

y no fue en buena medida por culpa nuestra

¿Qué ha hecho las imágenes de esa película en nosotros dos?

¿Qué de bueno ha salido de todo eso?

En los albores del movimiento estudiantil

todos se llamaban de otra forma

llevar el nombre propio era una razón de muerte

Luego, cuando llegaron los muertos

la materia respiró por si misma

y ya comenzando el invierno se decidió a hablar

por los caídos:

La arqueología de las manifestaciones nos dio noticias

de los vivos, información sobre el paradero de los muertos

nos ayudó a comprender el curso

de las esporas que habían quedado alojadas

entre las piedras

Vimos nacer los nombres nuevos
las formas de civilización se manifestaron
puras en los cuerpos
como espejos nítidos y pulidos con
las almohadillas del puño hasta obtener brillo
porque ahí conservaban nuestra memoria
y la de los otros, nuestro reflejo
nuestro propio reflejo en el otro
y también nuestra maldición

Entonces entendí que había razones
suficientes
para quedarme contigo a vivir
en este departamento

Avanzar en el tiempo de las desgracias
y en el tiempo de los espacios que nos prometimos

para seguir peleando o por lo menos para intentar
que nos pegaran menos

C.

Tú sola no soportabas el mundo
las invasiones de los nazis
el peso de la revolución cultural en el Japón
las dictaduras militares del cono sur
y los insectos caídos
por los artefactos eléctricos que la gente pone
en sus casas para tener algo que asesinar

Pienso ahora en los universos que
pretendimos diseñar, abarcar desde
un plano temperamental
(siempre en algún momento romántico)

de lucha

Y que al final ni terminamos de trazar

ni de compartir con el resto

Comenzaste a hacer la mudanza pronto

luego de ocho meses, te llevaste mis libros

y todos esos rastros de nuestros intentos

por enmascararnos y hacer la guerra

quedaron tristes

entre innumerables papeles escritos

planos, borraduras, mapas trazados en servilletas

olvidados dentro de los cajones de nuestros

antiguos apartamentos o en realidad en el fondo

decidimos dejarlos como prueba de que alguna vez

existimos, brevemente, en ese lugar

De ahí nacieron todos los espectros:

Chomsky/ Heidegger/ Tzvetan Todorov

los niños anarquistas que aterrorizaban al vecindario

tus plegarias de horror y de amor antisemitas

Tu padre (El actor de las miniseries que salvó

del aburrimiento a millones durante el periodo de recesión)

las tiras cómicas de Tom y Jerry que veía Arafat

y que nos hacen pensar

que era imposible tener que madurar siendo tan indefensos

Que la inmadurez era una forma de defendernos

contra los desastres del mundo

Luego, uno a uno fuimos siendo visitados

por soldados que habían caído en el frente

pero que no lo sabían

no habían sido avisados con antelación

y eso nos traía algunos problemas:

Había que hacérselos saber

En algún momento había que decirles:

Oye amigo, tú estás muerto

La implicación de esas palabras

y lo que provocaban entre los veteranos que se aventuraban

en el apartamento eran terribles

Algunos lloraban

otros se mantenían de pie

observando todo por mucho tiempo

sin hablar

y había un soldado al fondo

que decía llamarse Louis Ferdinand Céline

y era el único que lograba quedarse quieto

y luego beber hasta el amanecer

Todos llegaron hasta aquí

luego de que se sintieron desprendidos

del nido de la guerra y la tranquilidad

que se vive algunas noches entre las trincheras

Todos llegaron hasta aquí como amigos conocidos

de años atrás y terminaban rendidos sobre los muebles de la sala

especulando sobre los regimientos de soldados jóvenes

y la suerte que habían corrido sus novias en los pueblos del sur

¿Porque tendrían que estar aquí todos ellos?

Los últimos combatientes de la guerra fría

habían llegado treinta y cuatro años atrás

y con ellos los niños sin padres

los padres desheredados de sus padres

los Tsunamis, el peor periodo del autoritarismo

prísta en nuestro país y los últimos estudiantes con vida

que fueron vistos caminando después de la matanza

Todo eso vimos y todo eso nos sorprendió

en Tlatelolco

frente a la resolana de la ventana

desnudos, temblando de frío

Habíamos hecho el amor otra vez

luego de que acordamos no hacerlo

porque estábamos separados y tu terapeuta

dijo que ya no se podía

Al centro de mi pecho caminaba un insecto

y tus dedos al acercarse a mí para desplazarlo

llevaban un grado de divinidad nunca antes vista

Entonces volteé a verte y te dije:

Estoy poseído de todos los insectos que han muerto en tu habitación

El insecto se echó a volar

te llevaste contigo toda la sabana

e hicimos el amor una vez más